

Roger Yenkins, ThD

© 2021 Roger Yenkins. *Ser Pastor (Principios Bíblicos para el Ministerio de acuerdo a las Epístolas Pastorales)*. Fragmento de la Obra. (*Principios Bíblicos del Ministerio Pastoral – Sección I*).

Fecha de Publicación de este Artículo Académico: 14 de enero de 2021.

Ser Pastor por Roger Yenkins (Trabajo de redacción y edición en curso)

Peligros Actuales, Propósito y Metas del Ministerio Pastoral

ROGER YENKINS, ThD

Faith Alive Bible College

info@rogeryenkins.com

www.rogeryenkins.com

El propósito de este ensayo es establecer, en líneas generales, cuales son los peligros actuales que el ministerio pastoral debe enfrentar ante la corriente postmodernista, cuál es su propósito en el siglo XXI y cuáles son las metas tangibles que cada pastor debe perseguir a fin de edificar un ministerio duradero y fructífero.

Actualmente vivimos en una era difícil de definir. Incluso los sociólogos encuentran muchas complicaciones al tratar de precisar el comportamiento social propio del siglo XXI que tuvo como período de inicio la década de 1970. Algunos lo

han denominado postmodernismo, mientras que otros lo han dado en llamar postmodernidad o postmaterialismo.

La *Stanford Encyclopedia of Philosophy* (Enciclopedia Stanford de Filosofía) dice en cuanto al postmodernismo:

“El postmodernismo... puede ser descripto como un conjunto de prácticas críticas, estratégicas y retóricas que emplean conceptos como la diferencia, la repetición, el rastro, el simulacro y la hiperrealidad para desestabilizar otros conceptos como la presencia, la identidad, el progreso histórico, la certeza epistémica y la univocidad del sentido”.¹

Filosóficamente hablando, el postmodernismo está caracterizado por el relativismo y la ausencia de sistemas, orden, unidad e inclusive coherencia. También presenta una constante crítica y cuestionamiento a lo establecido, incluida la Palabra de Dios y por supuesto la Iglesia. Los postmodernistas tratan de contradecir la autoridad y objetividad de cualquier texto sagrado que determine un sistema de valores y la moral. Es por ello que, en los últimos años, se ha visto una infinidad de ataques en contra de

¹ Traducido al Español de la entrada *Postmodernism* del *Stanford Encyclopedia of Philosophy* disponible en <http://plato.stanford.edu/entries/postmodernism/> (accedido el 14 de enero de 2021).

la autoría divina de la Biblia tanto desde el campo del cristianismo secularizado y liberal como así también desde el ateísmo. Además, en nombre de la diversidad y la pluralidad, la sociología postmodernista muchas veces atenta contra el orden, la moral, las buenas costumbres e incluso la fe.²

Ante todo esto quizás uno de los desafíos más grandes para el ministro en este tiempo sea el pararse frente a la impronta postmodernista que dictamina a la verdad como algo meramente subjetivo. Para los postmodernistas la verdad depende así del contexto y de la forma en que éste sea interpretado por el individuo, no dejando lugar a la aceptación de una verdad universal o absoluta. Es por ello que un gran número de postmodernistas rechazan el Cristianismo y sus razonamientos, no debido a que los argumentos dados carezcan de fundamentos probables sino debido a la raíz de la teoría postmodernista que determina que ningún absoluto puede existir.

Si bien el postmodernismo presenta al individualismo (la autonomía final de cada persona), el racionalismo (la confianza en el poder de la mente para investigar y entender la realidad) y el objetivismo (el uso exclusivo de la razón para alcanzar una verdad

² Ejemplo de ello es la fuerte apelación de diferentes sectores y movimientos sociales en diversos países latinoamericanos que presionan por la aprobación de leyes como el matrimonio igualitario y la ideología de género, el derecho a la muerte digna (también llamado eutanasia) y la despenalización y legalización del aborto.

objetiva) como sus rasgos primarios, el mismo también presenta diferentes características secundarias. De este modo, en el postmodernismo:

1. Se persigue el progreso individual (se desplaza o se le da muy poca importancia a la idea de un desarrollo colectivo).
2. Se introduce un cambio de paradigma económico: de producción a consumo masivo.
3. Se sobrevaloriza lo novedoso y atractivo.
4. Ya no se le otorga tanta importancia al contenido del mensaje sino a la forma en el cual es transmitido.
5. Se eligen los líderes por su imagen y no por su ideología o aptitud.
6. Hay un exceso de información debido a la revolución tecnológica y la sociedad de la información. Se produce el fenómeno de la “desinformación” o *fake news*.
7. Los medios de comunicación masiva, principalmente las redes sociales, marcan tendencias y pautas sociales. Es la era de los llamados *influencers*.
8. Se ha perdido el sentido de privacidad. Se da un constante ataque a la identidad personal.
9. Todo es cuestionable y relativo. Constantemente se producen cuestionamientos políticos, ideológicos y religiosos.

Además de estas características sociales el postmodernismo presenta características psicológicas o de comportamiento en los individuos como ser la búsqueda continua de vivir el presente y lo inmediato, la revolución interior, el culto al cuerpo, la vuelta a lo místico como justificación de sucesos, culto a la tecnología, la desvalorización del esfuerzo y el trabajo, el fuerte desapego y rechazo hacia las instituciones, entre otros aspectos.

La forma en la cual el apóstol Pablo describió a la sociedad romana en el primer capítulo de su carta a los Romanos puede emplearse para formular un paralelismo entre dicha sociedad y la actual. De esta manera, la sociedad postmoderna le ha dado la espalda a Dios, envaneciéndose en sus propios razonamientos (v. 21) y sufriendo en sí misma el castigo de sus pecados aberrantes y reprobables (v. 26 al 32).

Este es el escenario del mundo en el cual los ministros de Cristo Jesús deben actuar. La Biblia señala también en el libro de Romanos que “la noche está avanzada” (Romanos 13:12), lo que es una referencia a la corrupción social y el grado de rebelión y pecaminosidad que impera en estos tiempos.

Por otra parte, estos son justamente los peligros que el ministerio pastoral debe enfrentar en esta postmodernidad. Este peligro encuentra dos frentes: el interno y el externo.

El frente externo es el constante ataque, tanto ideológico como material, que la iglesia sufre de parte de la sociedad. Esta era marcada por el relativismo y la censura de toda verdad absoluta lleva a los postmodernistas y progresistas a criticar y poner en tela

de juicio las funciones de la iglesia en el mundo en que vivimos. Esta arremetida ha llevado en algunos casos al desprecio y la violencia en contra de cristianos en todo el mundo, como así lo demuestran las estadísticas actuales de mártires cristianos que mueren víctimas de crímenes de odio especialmente en países donde el número de cristianos es una reducida minoría.³

A su vez diferentes medios de comunicación y, principalmente, muchos usuarios de redes sociales, se suman al ataque contra la Iglesia Cristiana buscando su desprestigio y ridiculización pública.

También los constantes cambios políticos, especialmente en los aparatos legales de muchos países latinoamericanos, han llevado a la promulgación de leyes que

³ De acuerdo a la agencia *Open Doors* (“Puertas Abiertas”) en los inicios de 2021 alrededor de 340 millones de cristianos viven en lugares donde se experimenta fuertes niveles de persecución y discriminación. Esto representa un incremento de 30 millones a las cifras del 2020. De esta forma, uno de cada ocho cristianos en el mundo sufre persecución. De las cifras de 2020 se conoce que en dicho año 2.983 cristianos fueron asesinados por su fe, 9.488 iglesias fueron quemadas o vandalizadas y 3.711 creyentes fueron detenidos, sentenciados o condenados a prisión sin acceso a un justo proceso legal.

Traducido al Español de la entrada *Christian Persecution* en el sitio web *Open Doors*, disponible en <https://www.opendoorsusa.org/christian-persecution/> y <https://www.opendoorsuk.org/news/latest-news/world-watch-list-2021-live/> (accedido el 14 de Enero de 2021).

atropellan no solo la fe Cristiana sino también las buenas costumbres. En este sentido muchas sociedades que fueron fundadas sobre principios bíblicos y cristianos en la antigüedad hoy por hoy se ciernen sobre las bases de un tipo de progresismo y liberalismo que abiertamente transgrede y se opone a la moral bíblica y la ética que promueve la Palabra de Dios.

Resumiendo, el frente externo que arremete contra la Iglesia se sustenta en la misma sociedad postmodernista que tiende a desmerecer y menospreciar la función espiritual y social de la Iglesia, sujetándola a una crítica constante.

También, en Latinoamérica se ha visto a muchos ministros del Evangelio teniendo que corregir sus declaraciones públicas luego de que las mismas fueran malinterpretadas y sacadas fuera de contexto por los medios de comunicación. En muchos casos, el mismo pastor o ministro es culpable de su error al no saber juzgar sus palabras antes de pronunciarlas. Esta situación se repite cada vez más debido al uso inadecuado de las redes sociales por parte de pastores y ministros. Las redes sociales se presentan así como un arma de doble filo, pudiendo llegar a ser una herramienta muy importante en el ministerio (nadie puede negar su alcance y popularidad) como también un peligro latente para el ministro (corriendo el riesgo de ser malinterpretado o transformándolas en una distracción).

Otro aspecto negativo en este caso es la presión social que la Iglesia recibe, principalmente en cuanto a lo que debe predicar y enseñar, por ejemplo al tratar temas como la homosexualidad y el aborto. Tienen notoriedad pública los centenares de casos,

especialmente en Estados Unidos, en los cuales muchos pastores han sido demandados por predicar en sus iglesias que la homosexualidad es un pecado y que Dios no aprueba dicha práctica (de la misma manera que tampoco aprueba la corrupción, el abuso y la injusticia en todas sus formas).

Esto no solo ha generado un conflicto entre la voz de la Iglesia y la sociedad sino que también ha llevado a algunas denominaciones a sufrir peleas internas y divisiones estructurales. El frente externo (la sociedad postmodernista) ha influenciado en el levantamiento de sectarismos dentro de la misma Iglesia (el frente interno), lo que ha fragmentado la Iglesia Evangélica aún más que en décadas anteriores. Incluso muchos eclesiólogos han llegado a augurar la ruptura de las denominaciones, especialmente las más tradicionales, en los próximos años. Si bien esto en parte está ocurriendo, las denominaciones no dejarán de existir. El reconocido autor Brian McLaren ha dicho que “las denominaciones conservan tesoros... ellas saben cómo mantener una iglesia, entrenar y ordenar un pastor, mediar en una disputa, distribuir generosamente y enviar misioneros”.⁴ Sin lugar a dudas la estructura denominacional presenta muchos aspectos positivos.

⁴ Traducido al Español de la entrada de blog *Jason Byassee: The end of denominations?* en el sitio web *Faith & Leadership* del 12 de Febrero de 2010, disponible en <http://www.faithandleadership.com/blog/02-12-2010/jason-byassee-the-end-denominations> (accedido el 14 de Enero de 2021).

En su libro *Deep Church: A Third Way Beyond Emerging and Traditional* (“La Iglesia Profunda: Un Tercer Camino más allá de lo Emergente y Tradicional”), el Dr. Jim Belcher identifica el surgimiento de las iglesias emergentes⁵ como la respuesta de la iglesia a la transformación cultural, social y filosófica iniciada por el postmodernismo. En este sentido, Belcher señala: “La iglesia emergente está pensando profundamente en cómo el postmodernismo y el evangelio del Reino deberían interactuar, y en cómo los cristianos pueden crear y transformar la cultura.”⁶ Es importante destacar que la división entre iglesias tradicionales e iglesias emergentes (también conocidas como iglesias independientes o no-denominacionales) ya lleva casi tres décadas y todavía

⁵ El movimiento emergente es un movimiento transversal a diversas denominaciones evangélicas. Es reconocido por ser un modelo postmoderno de iglesia, debido a su reacción contra el modelo “moderno y tradicional” protestante, con una serie de innovaciones teológicas y eclesiológicas. El movimiento emergente enfatiza la conectividad de “escuelas de pensamiento cristiano” en un marco relacional y no estructural (rechazando sutilmente el denominacionalismo). El pensamiento emergente es pragmático y menos teológico que el de la iglesia tradicional. El reconocido autor y pastor Mark Driscoll ha definido a la iglesia emergente como el resultado de la ecuación evangelio + iglesia + cultura.

⁶ Belcher, Jim. *Deep Church: A Third Way Beyond Emerging and Traditional* (Kindle Location 2963). InterVarsity Press. Kindle Edition. 2009.

perdura.⁷ En todo caso la problemática más grande que presenta la Iglesia es su fraccionamiento respecto a ciertos temas puntuales y sumamente polémicos como por ejemplo la ideología de género y la despenalización del aborto.

Lamentablemente, esta es la realidad de muchas iglesias que han dejado penetrar en su seno muchas de las características del postmodernismo mencionadas con anterioridad.

Esto hace que el propósito actual del ministerio pastoral englobe mucho más que solo comprender a las almas que llegan influenciadas por la cultura postmoderna y transmitirles eficientemente el Evangelio transformador de Jesucristo. El pastor de este tiempo deberá también ser capaz de guardar la correcta interpretación y enseñanza de la Sana Doctrina que se le ha encomendado siguiendo el consejo paulino de evitar discusiones necias y sin sentido:

Timoteo, cuida bien lo que Dios te ha confiado. Evita las discusiones mundanas y necias con los que se oponen a ti, con su así llamado «conocimiento».

1 TIMOTEO 6:20 (NTV)

⁷ En su libro, Jim Belcher data el surgimiento del movimiento emergente a principios de la década de los '90.

En esta sociedad postmodernista el hombre y la mujer de Dios tendrán como propósito el llegar a ser pastores preparados y aprobados para la tarea.⁸ Para ello perseguirá el pleno conocimiento de las Escrituras y de la doctrina que deberá defender y enseñar a fin de edificar y guardar así la obra de Dios de toda doctrina, pensamiento o práctica errónea y confusa que pueda causar divisiones, pleitos, peleas o cualquier otro tipo de pecado en el seno de la Iglesia del Señor.

Este trabajo dual quizás encuentre su mejor ilustración en la restauración de los muros de Jerusalén bajo la dirección de Nehemías:

Los que edificaban en el muro, los que acarreaban, y los que cargaban, con una mano trabajaban en la obra, y en la otra tenían la espada.

NEHEMÍAS 4:17 (RV60)

De este modo, las metas tangibles del ministro aprobado por Dios serán la edificación de la Iglesia bajo el paradigma bíblico de la sujeción a la autoridad de la Biblia (contrario al relativismo, racionalismo y objetivismo postmodernista), el pensamiento e identidad colectiva o de comunidad (en contraposición al individualismo), la generosidad y el servicio (opuesto al materialismo, el consumismo excesivo y el enaltecimiento del ego) y la práctica de una sana y genuina espiritualidad

⁸ Véase 2 Timoteo 2:15.

bíblica (contraria al misticismo, la superstición y el sincretismo religioso). Este modelo es descrito en Hechos 2:42 en donde se expone la expansión de la Iglesia Primitiva:

Y perseveraban en la doctrina de los apóstoles, en la comunión unos con otros, en el partimiento del pan y en las oraciones.

HECHOS 2:42 (RV60)

Finalmente, y considerando todo lo expuesto, los pastores del siglo XXI no pueden ignorar las características culturales de la sociedad postmodernista ya que al hacerlo estarían sentenciando el Evangelio a la irrelevancia y no podrían así cumplir con la tarea de edificar la Iglesia de Cristo Jesús. Pero también será de suma importancia para el ministerio la comprensión correcta de las fuentes bíblicas y el paradigma de Iglesia que la Palabra de Dios establece como ideal. Por lo cual, el conocimiento de la cultura y la sociedad ayudará al pastor a desarrollar estrategias acordes a los tiempos, pero que no desmedrarán la pureza y la autoridad absoluta del eterno Evangelio de Jesucristo.

Si bien la sociedad se encuentra en un continuo cambio, Jesucristo y su Evangelio nunca cambian,⁹ son inmutables y atemporales. Por tal motivo los ministros de la Palabra nunca deberán poner en riesgo la integridad del Evangelio con el fin de

⁹ Véase Hebreos 13:8; Salmos 119:89; Isaías 40:8 (compare con 1 Pedro 1:25).

congraciarse con la sociedad. La Iglesia tiene el alto y sublime mandato dado por el Señor Jesucristo de ser sal y luz en medio de una generación perversa y maligna.¹⁰

Las personas están hambrientas de conocer algo genuino e íntegro. En una sociedad que vive los cambios como ráfagas de viento, las personas están desesperadas por seguridad y estabilidad. Quieren hallar algo que presente sustancia y veracidad, algo que llene sus vacíos existenciales y que responda a sus interrogantes. Al entender el tiempo que vivimos podemos deslumbrar que quizás éste es el momento oportuno para la gran cosecha de almas que tanto anhelamos. Para ello el siervo del Señor deberá trabajar arduamente en el Evangelio, llevando a las personas hastiadas del postmodernismo efímero a la Roca Inconmovible que es Cristo Jesús.

¹⁰ Véase Mateo 5:13-16; Filipenses 2:15.